

Evangelismo a través de las unidades de acción de la Escuela Sabática

Muchas veces se subestima el poder de la Escuela Sabática. Pero, si se utiliza de acuerdo al plan divino, puede llegar a ser el mayor instrumento para nutrir, entrenar, estudiar la Biblia, ganar almas y conservarlas para Cristo.

La pluma inspirada escribió: «Nuestras Escuelas Sabáticas no son lo que el Señor quiere que sean, pues se depende demasiado de las formas [...]. Si nuestras escuelas han de cumplir el propósito de su existencia, este estado de cosas tiene que cambiar» (*Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, sec. 6, p. 143).

Muchos de nuestros programas no están cumpliendo los propósitos para los cuales existen. Una de las funciones más importantes de la Escuela Sabática es ganar almas, y este objetivo muchas veces se ha olvidado o no se practica. ¿Cuál es el plan divino para la Iglesia Adventista del Séptimo Día de hoy?

«La formación de pequeños grupos como base del esfuerzo cristiano, es un plan que ha sido presentado ante mí por aquel que no puede equivocarse. Si hay un gran número de hermanos en la iglesia, organicéense en grupos pequeños, para trabajar no solamente por los miembros de la iglesia, sino por los no creyentes también» (*El evangelismo*, cap. 5, p. 89).

Se nos anima a dividir nuestras congregaciones en pequeños grupos. Nuestras clases de Escuela Sabática deben operar como grupos pequeños y unidades de evangelización. ¿Cuál es el potencial de tal plan? «La Escuela Sabática debería ser uno de los instrumentos más grandiosos y más eficaces para traer almas a Cristo» (*Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, sec. 1, p. 16).

Este método nos ha sido dado por Dios y brinda oportunidades para que cada miembro participe de alguna manera en el evangelismo. Se nos dice que «todo aquel que ha recibido la iluminación divina, ha de alumbrar la senda de aquellos que no conocen la Luz de la vida. A cada uno se le ha asignado una obra, y nadie puede sustituirlo» (*Servicio cristiano*, cap. 1, p. 14).

No todos pueden predicar, enseñar o cantar, pero hay algo que todos podemos hacer por el Señor: evangelizar.

Uno de los métodos más efectivos que se puede usar en nuestras unidades de acción de Escuela Sabática es el método prescrito por Jesús. «Solo el método de Cristo dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba compasión, atendía a sus necesidades y se ganaba su confianza. Enton-

ces les decía: “Sígueme”» (*El ministerio de curación*, cap. 9, p. 86).

Este es el plan de cinco pasos que Jesús utilizó y que debemos poner en práctica en las unidades de acción de la Escuela Sabática. Identifiquemos personas en nuestros hogares, comunidades y lugares de trabajo, y utilicemos este método de cinco pasos para guiarlos a Jesús.

Paso 1: Mayor interacción entre los miembros y las personas de nuestra comunidad.

Paso 2: Mostrar más compasión a los miembros de la iglesia y a los que nos rodean.

Paso 3: Mostrarnos más animados a satisfacer las necesidades de nuestros miembros y amigos de la comunidad.

Paso 4: Al realizar los pasos anteriores, ganaremos la confianza de nuestros vecinos y amigos.

Paso 5: Exhortar a aquellos que están en pecado a tomar la decisión de seguir a Jesús.

El método de Jesús en la iglesia de hoy será enormemente exitoso en la ganancia de almas y en nuestras iniciativas de evangelización.

*Pr. Ashton O’Neil,
director de Escuela Sabática
y Ministerios Personales
Unión del Caribe*